

# Y tu... ¿què me apuestas?

Una viejecita fue un día al Banco llevando un bolso lleno hasta el tope de dinero en efectivo.

Insistía ante la ventanilla, solicitando que quería hablar única y exclusivamente con el Presidente del Banco para abrir una cuenta de ahorros, para lo cual decía: "comprenda usted, es mucho dinero".

Después de mucho discutir, la llevaron ante el Presidente del Banco, respetando el concepto de que el cliente tiene siempre la razón.

El Presidente del Banco inquirió: "¿Cuál es la cantidad que usted desea ingresar?"

Ella dijo que 165.000 Euros y automáticamente vació su bolso encima de la mesa.

El Presidente, naturalmente, sintió una gran curiosidad por saber de dónde habría sacado la viejita tanto dinero y le preguntó: "Señora, me sorprende que lleve tanto dinero encima" y acto seguido le preguntó: "¿Cómo lo ha conseguido?"

## ¡¡¡URGENTE!!!

Se precisa representante con experiencia para mobiliario de diseño.  
Zona Catalunya.  
Interesados llamar al  
**Tfno. 639 769 925**

La viejecita contestó: "Es simple, hago apuestas"

"¿Apuestas?", preguntó el Presidente, "¿Qué tipo de apuestas?"

La viejecita contestó: "Bueno, todo tipo de apuestas; por ejemplo le apuesto a usted 25.000 Euros a que sus pelotas son cuadradas!"

El Presidente soltó una carcajada y dijo: "Esa es una apuesta estúpida... Usted nunca podrá ganar una apuesta de ese tipo".

La viejecita lo desafió. "Bueno ya le dije que hago apuestas; ¿está usted dispuesto a aceptar mi apuesta?"

"Por supuesto", respondió el Presidente. "Apuesto 25.000 Euros a que mis pelotas no son cuadradas".

La viejecita dijo: "De acuerdo, pero como hay mucho dinero en juego, puedo venir mañana con mi abogado para que nos sirva de testigo".

"Por supuesto", respondió el Presidente, teniendo en cuenta que se apostaba dinero.

Aquella noche el Presidente

**CAMINITO Bar**  
**DEL ROCÍO**

Almuerzos - Pinchos - Brasa

625 53 82 38 - Anselm Clavé, 19 - Mollet

estaba muy nervioso por la apuesta y pasó largo tiempo mirándose sus pelotas en el espejo; volviéndose de un lado para otro, una y otra vez. Se hizo un riguroso examen y quedó absolutamente convencido de que sus pelotas no eran cuadradas y que ganaría la apuesta.

A la mañana siguiente, la viejecita apareció con su abogado en la oficina del Presidente. Hizo las pertinentes presentaciones y repitió la apuesta e 25.000 Euros a que las pelotas del Presidente son cuadradas.

El Presidente aceptó nuevamente la apuesta y la viejecita le pidió que se bajara los pantalones para mostrar sus pelotas.

El Presidente se bajó los pantalones y la viejita se acercó y miró sus pelotas detenidamente y le preguntó tímidamente si las podía tocar; expresando: "tenga usted en cuenta que es mucho dinero y debo cerciorarme".

"Bien, de acuerdo", dijo el Presidente convencido, "25.000 Euros es mucho dinero y comprendo que quiera estar absolutamente segura".

La viejita se acercó al Presidente y empezó a palpar sus bolas; paralelo a lo cual el Presidente se dio cuenta de que el abogado estaba golpeándose la cabeza contra la pared.

El Presidente preguntó a la viejita: "¿Y ahora que le pasa a su abogado?". ■

Conc  
salu  
aust.  
en ti  
redu  
Fue  
siglo  
exte  
a la  
su a  
conc  
Galic  
que  
ejem  
El e  
pere  
alcan  
altur  
su c  
desp  
form  
y ric  
los c  
prin

■ P  
in  
El e  
expe  
febr  
hipo  
Su p  
es el  
extr  
encu  
conc  
cine  
flavo  
el az  
resin  
Las  
de l  
cont  
Ayud  
infe